

El Correo de Gerona

Diario de la tarde de avisos y noticias

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Gerona al mes. 1'50 Pts.
Fuera de Gerona, trimestre. 5
Ultramar y Extranjeros. 15
PAGO ADELANTADO

Redacción y Administracion

Albareda 13, segundo

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
La Correspondencia al Director

Dirección telegráfica CORREO-GERONA

ANUNCIOS

REMITIDOS Y ESQUELAS
á precios convencionales

Número suelto.
Número atrasado.
Paquetes de 25 números.

AÑO VII

—Gerona, VIERNES 24 de Febrero de 1899—

MÉDICO HIGIENISTA

Especialista en enfermedades venéreas
y sifilíticas.

JUAN JORDI

Consulta de 12 á 1

Zapatería Vieja, 7, 1.º

GERONA

VINO IODO-TÓNICO FOSFATADO

GIMBERNAT

Medicamento de gusto agradable y superior al «Aceite de bacalao y Emulsiones» en la curación del escrofulismo, tumores fríos, linfatismo, debilidades nativas ó adquiridas, menstruaciones difíciles, etc., etc.

FRASCO: 2 pesetas.—6: pesetas 10

Se vende en todas las buenas farmacias y droguerías.

ENFERMEDADES DE LA BOCA Y GARGANTA

Pastillas Nielk

EFICACES CONTRA LAS

Anginas, Crup, Ronquera, Inflamación de la garganta y Feridez del aliento.

Curan las aftas ó escoriaciones de la boca; calman la irritación producida por el uso del tabaco y son indispensables á los que hacen sufrir un trabajo fatigoso á su garganta, como los oradores y cantantes. Deseñese de las imitaciones que se ofrecen á bajo precio, pues sus resultados son siempre inferiores. Como garantía de legitimidad exijase en las cajas el sello rojo con la marca de la SOCIEDAD FARMACÉUTICA ESPAÑOLA.—Se venden en todas las importantes Farmacias.
Al por mayor: Sociedad Farmacéutica Española—Barcelona.

L A C A T A L A N A

Sociedad de seguros contra incendios á prima fija y contra las explosiones de gas.

A prima fija

DOMICILIADA EN BARCELONA

Comisionado principal en Gerona

D O N A N G E L M A R U L L

Secclón religiosa

Santo de mañana

San Alejandro

Cuarenta Horas

Iglesia de la Catedral

LAS CORTES

Hasta ahora nada nuevo.

Tan pronto como ha comenzado el ataque se ha puesto de relieve lo que estaba previsto; que el Gobierno no puede defender lo indefinible, la serie de torpezas y errores que son las que en realidad condujeron á la nación al desastre experimentado. Correa en el Senado y Añón en el Congreso han estado á la misma altura. Se les tacha de inhábiles y pobres en la defensa sin fijarse en que cuando no han hecho más es porque no pueden, porque ellos con los demás compañeros de gabinete son los verdaderos autores de nuestras desdichas.

Aunque hubieran sido oradores de la talla de Cánovas y Castelar hubieran quedado arrollados en medio del hemicycle porque ante la evidencia de los hechos, ante su fuerza y su lógica no hay palabra que sirva. Que documento podían presentar que no les acusase?

Correa cambiaba con Blanco una serie de telegramas en los cuales metió también su cucharada el señor Sagasta para forzarle á que evitara la re-

sistencia y entregara la isla de Cuba, y á Macías, se le ordenaba otro tanto respecto de Puerto Rico. Añón ordenaba salir la escuadra de Santiago para que fuese destruida y tardaba dos meses en organizar aquí una mala escuadrilla que se dió el gustazo de pagar dos millones de pesetas en pasar el canal de Suez, para desandar el camino al día siguiente. ¿Que podían decir en su defensa y en defensa del gobierno sus ministros?

Es indudable que mucha responsabilidad cabe á los generales, pero aun que algunos de ellos hayan demostrado incapacidad, bastaría con volverlos á la situación de rancheros. Las horcas y los fusilamientos que pide el conde de las Almenas, es discutible á quien pueden aplicarse con más justicia.

Lo que mucho prueba, nada prueba, y al conde de las Almenas hará mejor formulando acusaciones concretas y probando hechos de modo que no dejen lugar á dudas que pidiendo horcas y fusilamientos á troche y moche. Sobre todo comience su proceso de exigencias de responsabilidades por donde debe. Sépase, primero, cuales fueron las ordenes del gobierno, y por la forma y manera con que fueron cumplimentadas, se tendrá idea de las culpas de los que ejercieron mando.

El general Blanco es, por ejemplo, responsable de haber dispuesto muy mal la defensa de Cuba, pero no lo es de no haber hecho lo que podía con las tropas que mandaba, cuando por el gobierno se le decía que la nación carecía de todo recurso, que estaba pró-

xima la anarquía en el interior y que la salvación de la Patria y de la monarquía dependían de una paz inmediata y rápida.

Si ha llegado el momento de exigir responsabilidades, ¿por que no se ha de depurar hecho por hecho, orden por orden, persona por persona?

En esto, como en todo, el interés pelítico se sobrepondrá al de la patria, y después de unos cuantos escandalos, nos quedaremos como estabamos.

Si de las Cortes no sale una conjunción de hombres honrados y decididos que con sanos propósitos y buena voluntad queramos dedicarse á la regeneración de España, y sean una solución para la corona, la reunión del Parlamento sera infecunda.

DOCUMENTOS

IMPORTANTES

Traducidos del periódico norteamericano «New York Journal» por nuestro colega el «Correo Gallego» del Ferrol, reproducimos los despachos oficiales cruzados entre las autoridades de Cuba y el gobierno español antes de la rendición de Santiago.

Helos aqui:

El Almirante Cervera da cuenta de su llegada á Santiago.

Santiago 19 mayo 1898

Al capitán general Blanco.—Habana. Hoy llegué á este puerto, donde la escuadra entera, deseosa de cooperar á la defensa de la Patria, tiene el honor de saludar á V.

Cervera.

El Comandante en Jefe de las fuerzas españolas de Santiago da cuenta de la llegada de la escuadra.

19 mayo 1898.

Al capitán general Blanco.—Habana. La escuadra de Cervera llegó aquí á las siete de esta mañana llevando el «María Teresa» la insignia del almirante. El «Colón» no trae, ni sus cañones de pro ni los de popa, no habiendo sido posible el mentarlos. La escuadra está compuesta de los cruceros «Terese», «Oquendo», «Vizcaya» y «Colón», los destroyers «Plutón» y «Furor» y dos vapores de la compañía Transatlántica. El «Terror» quedó en Martinica, reparando averías sufridas en el viaje. El «Alicante» está con el «Terror». Necesitan carbón y viveres. En razón del aumento de consumo causado por la llegada de la escuadra, los viveres de esta plaza durarán tan sólo hasta fin de junio.

El General Blanco dice á Madrid que Cervera no puede combatir.

Habana 20 mayo 1898.

Al general Correa ministro de la Guerra.—Madrid:

La escuadra de Cervera ha llegado á Santiago de Cuba, sin el «Terror» que quedó en Martinica, con el «Alicante» ambos bloqueados por los buques del enemigo. La escuadra viene sin viveres ni carbón que tomará allí, pero no podrá permanecer largo tiempo, sin exponerse á ser bloqueada, quedando de este modo, completamente encerrada y limitada á los escasos recursos de la ciudad. Si hubiese venido con ella el «Pelayo», «Carlos V» y la flotilla de torpederos hubiera podido intentar alguna cosa importante y contribuir poderosamente á la defensa de la isla. Reducida, como es, estará obligada, por consecuencia, á evitar el combate en tanto cuanto le sea posible, limitándose á maniobras que no la espongan á peligros, los cuales por otra parte no pueden producir grandes resultados. La escuadra no ha tra-

do consigue ningún transporte, ya con carbón ó víveres, que habría sido para nosotros ventajoso como las armas y municiones. La cuestión de víveres amenaza ser muy seria porque difícilmente quedan bastantes para un mes. Los esfuerzos que he estado haciendo para conseguir recursos de abastecimientos han quedado, pues, bien lejos del éxito.

La única cosa que puede hacerse es armar algunos buques trasatlánticos rápidos, y mandarles á que fueren al bloqueo, avisándome la fecha probable de su llegada, á fin de que nosotros podamos distraer la atención del enemigo. Hago salir hoy un decreto suprimiendo todos los derechos que hay sobre las mercancías y haciendo libres todos los puertos de la isla. Considero indispensable que la escuadra de Cervera sea reforzada tanto cuanto sea posible y que se mande aquí á los destroyers para aumentar nuestra fuerza. Me han asegurado de buen origen, que el enemigo proyecta efectuar una invasión con 23.000 hombres, la próxima semana.

Blanco.

Impresiones del general Linares acerca de la escuadra de Cervera.

Santiago 20 Mayo de 1898.

Al Capitán general Blanco.—Habana:

Ayer, cuando di cuenta del número y clase de barcos que componen la escuadra, no envié á V. mis impresiones, esperando conferenciar con el Almirante, porqué yo suponía que estaría V. informado de todo completamente. Ni aquí ni en la Península hay disponible ninguna otra escuadra mejor que la de Cervera, quien dice que solamente puede ser reforzada con el «Carlos V.» pero no con ningún crucero más, ni tampoco con el «Pelayo». Si han continuado ellos montando su viejo armamento no puede esperarse que sean un refuerzo para los otros barcos, puesto que carecerían de los elementos necesarios para combatir con buques que poseen todos los adelantos modernos. Tal como está ahora la escuadra de Cervera, no puede salir afuera á maniobrar con habilidad á fin de no comprometer porción alguna de nuestro poder naval. Si permanece aquí mucho tiempo será bloqueada y privada de este modo y por completo de comunicación, quedando reducida á los escasos recursos de esta plaza. Es mi deber exponer á V. claramente la situación, asegurándole que afrontaré todos los peligros con toda energía. Sin embargo el gobierno debería conocer el estado real de los asuntos, á fin de que si las fuerzas navales y el ejército fueran incapaces de realizar algo, no se atribuya la culpa á falta de pericia é idoneidad. He suministrado á la escuadra 2.400 toneladas de carbón, 600 del depósito de la compañía del ferrocarril de San Luis y 1.800 de las minas de Curabúa y Baiquiri.

Linares

Cablegrama del Gobierno español.—Su conocimiento de la situación de Cervera.

Madrid 21 mayo 1898.

Al capitán general Blanco.—Habana:

En nombre del Gobierno doy á V. gracias por su felicitación con respecto á la feliz llegada de la escuadra de Cervera. El almirante dice que espera aprovisionarse en tan corto tiempo como le sea posible, porque es su opinión que la plaza (Santiago) estará en breve en situación muy difícil. Pido sin embargo, que se le manden refuerzos. Aseguradle que el gobierno aprecia la gravedad de los asuntos y está completamente al tanto de la situación.

Correa.

El consul español en Montreal anuncia la salida de Schley.

Montreal 22 mayo 1898.

Al capitán general Blanco.—Habana.

La escuadra Schley ha salido para el Sur de Cuba. Está compuesta de cuatro monitores y un buque guarda costas.

Bonilla.

Blanco avisa la llegada de un buque carbonero inglés.

Habana 22 Mayo 1898.

Al general Linares.—Santiago:

He sido informado hoy que el acorazado «Iowa» y el crucero «Brooklyn», americanos, están sobre Cienfuegos con dos grandes buques más y otros tres pequeños. Tengo también que informar á V. que un buque inglés cargado de carbón ha salido de Curacao para Santiago.

Blanco.

Espiando los movimientos de nuestra flota.

Santiago 23 mayo 1898.

Al Capitán general Blanco.—Habana:

Los dos buques enemigos que se retiraron ayer, yendo hácia el Oeste, volvieron esta mañana con otro crucero.

Linares.

Habana 23 Mayo 1898.

Al general Linares.—Santiago:

El «Indiana», «New York», «Montgomery», «Dolphin», «Wilmington» y otros tres cruceros, abandonaron el bloqueo, que sostenían sobre el puerto en el día de hoy.

Blanco.

Al Capitán general Blanco.—Habana:

La Escuadra saldrá mañana por la mañana. No sé la dirección que tomará. Se dice que abandonará las costas de Cuba.

Linares.

Montreal 23 Mayo 1898.

Al Capitán general Blanco.—Habana:

Cuatro poderosos buques de guerra salieron el 21, con instrucciones de buscar y destruir la Escuadra de Cervera. El «Cincinnati» y «Vesuvius» han sido enviados á cruzar por el canal de Yucatán.

Bouilla.

Habana 24 Mayo 1898.

Al general Linares.—Santiago,

Cerélese y notifíqueme la salida de la Escuadra. Estoy ansioso de saber su partida.

Blanco.

(Se continuará)

Páginas de la Historia

Batalla de Pavía

24 de Febrero de 1525

Cuan equivocados fueron los juicios que Francisco I formó de los españoles ante los mauros de Pavía.

El creía que si su gente no iniciaba el combate, ellos los que rodeaban á su ejército amenazándole con la acometida, de ninguna manera le harían, y esa creencia fué un horror que le costó carísimo.

Cuando el marqués de Pescara vio que los franceses se decidían á la lucha, por no esperar á que el hambre le obligara á levantar el campo, formó á su gente y la habló en estos términos:

Hijos míos no tenemos más tierra amiga en este mundo que la que pisamos con nuestros pies; todo lo demás es contra nosotros.

Todo el poder del emperador no bastaría para darnos mañana un solo pan.

¿Sabéis donde lo hallaremos únicamente? En el campo de los franceses que veis allí.

Per tanto, hermanos míos, si mañana queremos tener para comer vamos á buscarlo allí; y si esto no os parece bien, deidmelo; para que yo sepa vuestra voluntad.

—Esos es lo que deseamos—dijeron ébrios de contento y de entusiasmo los bravos españoles—y vamos cuante antes, que cada hora se nos hará mil años.

Seguidamente de recibir tan satisfactoria contestación, el de Pescara dió las ór-

denes para que el 24 de Febrero se librara la batalla.

Al amanecer de tan señalado día, pusieron los nuestros en movimiento, comenzando por quemar las tiendas y chozas que servían de refugio, lo cual hizo creer á los franceses se trataba de huir, creencia que les incitó á acometerles, resultando de esto ser ellos los primeros en acometer.

Lo que aquella memorable batalla fué todos lo sabemos: una de las más gloriosas de las que en aquellos alejados tiempos dieron las armas españolas.

El Bachiller Alonso de Zamora.

Lo que dice

EL GENERAL PANDO

Hemos recibido el «Documento presentado al Senado» por el general Pando en 22 de Octubre pasado, y que no le fué admitido por no haber jurado aun su cargo, acompañado de atento B. L. M., de fecha 17 de los corrientes.

El documento es de violenta oposición al Gobierno, al cual culpa de lo siguiente:

- 1.º De que el General Blanco no pudiese movilizar de 40 á 50.000 hombres, con los cuales hubiese terminado la guerra separatista antes de sobrevenir el conflicto con los Estados Unidos.
- 2.º De que por falta de recursos, 114 mil hombres que figuraban en «revista», se reducían á 50.000 «en filas».
- 3.º De que se adeudasen á los 23.000 guerrilleros que se batían diariamente en las pagas.
- 4.º De que no hubiese raciones para el Ejército, por lo cual estaban hambrientos los soldados.

A este propósito dice:

«Por este importantísimo obstáculo, en Enero tuve que retrasar más de un mes las operaciones sobre el río Cauto, pues siendo su finalidad la conducción de un millón de raciones siquiera á Cauto Embarcadero, la apurada situación de El Guamo me obligó á emprenderlas con solo 6.000, entre otros artículos, el de tanta importancia y necesidad como la galleta, viéndome precisado á los pocos días á disminuir la ración de las escasas tropas con que allí contaba y atribuir al penoso trabajo de la limpieza del río, desde el Guamo á Cauto Embarcadero, la detención de más de veinte días, cuando la verdadera dificultad estribaba en no poder conducir las raciones, que no llegaban.»

5.º De que los Ministros de la Guerra y de Ultramar no hicieron caso alguno de las cartas que les escribió, los cuales desconocían los elementos propios y los contrarios, fiando en la autonomía, que era la paz.

6.º De la suspensión de hostilidades en 9 de Abril, en momentos en que los insurrectos estaban desbandados.

7.º De no haber hecho caso al General Blanco, el cual había prevenido con sobrado tiempo de que la guerra con los Estados Unidos era inminente, y de no haber enviado ni víveres ni municiones.

8.º De que en la Habana sólo hubiese 20 cartuchos Remington por voluntario y 2.000 fusiles para 50.000 hombres.

9.º De que por órdenes suyas no se entraron en Cuba 50.000 fusiles y muchas toneladas de pólvora adquiridas por el general Pando y por los jefes de Estado Mayor señores González Galpi y Serrano.

10.º De que no consintiera en utilizar elementos extraños á nuestra nacionalidad, de los que se llegó á disponer tan en absoluto, que ya en los primeros días de julio podían partir nuestras expediciones, de entre otros varios, de un lugar totalmente seguro, no perteneciente á dominios españoles, cuyas aguas distaban de las nuestras solamente quince millas, en cuyo espacio, y para garantizar la travesía, contábamos con vigía convenientemente situado y que podía hacer señales en todo el curso de ella».

Anteayer fué un verdadero día de prueba para la Comisión de la Cruz Roja que en la estación auxilia á los repatriados, pues sin poder presumir la llegada de número tan considerable, se suministró á todos sin excepejón, caldo, vino generoso, galleta y café que agradecieron vivamente, elogiando el proceder de la Asociación que representaban el Delegado especial señor Elps, y los socios señores Homs, Camós y Fornés, ayudados por el fondista señor Nicolás que generosamente ofreció todo el caldo que tenía en su establecimiento, multiplicándose para que saliesen todos satisfechos y sirviéndoles personalmente cuanto pedían.

Por todos los presentes fué elegido el servicio que aquella Comisión presta anteayer y nosotros unimos nuestra felicitación á las muchas que recibió.

El «Diario oficial del Ministerio de la Guerra» publica la siguiente real orden circular:

«La Reina Regente ha tenido á bien disponer que á los reclutas que tengan en tramitación recursos de excepción, no resueltos por falta de la justificación á que se refiere el artículo 126 de la ley de reclutamiento y reemplazo del ejército, se les expida licencia trimestral sin goce de haber; siendo llamados á filas los que carezcan de derecho á la excepción alegada, tan pronto recaiga el acuerdo, y al terminar la licencia, aquellos cuyo expediente no hubiera resuelto, pasando á la situación que les corresponda los que acreditaran derecho á ella.»

El día 1.º de marzo próximo empezará, probablemente, el servicio de conducción por ferrocarril de la correspondencia desde esta capital á la importante villa de Amer.

Habiendo sido nombrados don José Girona y Roca, maestro en propiedad de la escuela pública de niños de Campllong y doña Magdalena Ferrán y Salvadó, también en propiedad, de la incompleta de ambos sexos de La Bajel, se hace pública para que los interesados retiren su título administrativo de la Secretaría de esta junta provincial.

El domingo próximo, á las tres de la tarde, la Real Cofradía de la Purísima Sangre celebrará junta general para dar cuenta á los hermanos de la misma de los gastos é ingresos habidos durante el año y renovación de la junta de quinceena. Al mismo tiempo se acordará, si como los años más años, debe celebrarse la procesión del jueves santo, cuyo acto es el fin primordial de dicha Real Cofradía.

En la tarde del día 21 del actual se efectuó un robo en la casa de campo denominada «Bonich», del término de Blanes, consistente en dos billetes del Banco de España de 50 pesetas cada uno, 80 pesetas en monedas de á duro, 15 pesetas sueltas y calderilla, un tapabocas, tres pares de botas, un pantalón y un chaleco de paño, una chaqueta de pana negra y dos docenas de pañuelos de seda y pita.

A pesar de las muchas gestiones practicadas por la benemérita de Blanes para la captura de los ladrones, estos no han sido habidos.

EL CORREO de GERONA

DIARIO INDEPENDIENTE DE ANOS Y NOTICIAS ILUSTRADO Y DEPENDIENTE DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA

Precios de suscripción

Gerona al mes.

1.50 pesetas

Provincias trimestre.

5

Ultramar y Extranjero. 15

Se admiten esquelas mortuorias y de funerales para la primera pagina hasta las dos de la tarde y para la segunda y tercera hasta las seis.

Esa creencia está conforme con las leyes de los judíos, pero estoy seguro de que no lo está con el espíritu de la ley cristiana.

Juzguemos al de Godvin por sus méritos. La señora Westford parecía la menos dispuesta á transigir con los hijos de su implacable enemigo, pero no se mostró inexorable.

La singular belleza de Julia, y la gracia y encanto de sus maneras eran tan irresistibles, que los habitantes de la humilde granja de la Salva fueron muy pronto recibidos en Westford Grange como los huéspedes más queridos que hasta entonces cruzaron los hospitalarios umbrales.

Habían llegado los primeros días de junio, y ya el calor del verano se dejaba sentir. Cuando las campanas de la iglesia de la aldea inmediata repicaron alegremente anunciando un nuevo casamiento. En muy raras ocasiones se venían dos desposadas más bellas ante el altar al cual las acompañaron dos esposos tan apuestos como nobles para proferir esas solemnes promesas que ligan para toda la vida.

El capitán Westford y su esposa contemplaron la escena con los ojos empañados por lágrimas de felicidad.

Los dos juntos rogaban á Dios. Tal era la plegaria que se escapaba de los labios de dos esposos que se casaban como el primer día.

Pasado algún tiempo edificáronse en las cercanías de la granja dos villas elegantes, aunque no espléndidas.

Eduardo adquirió gran reputación, y Lionel, que siempre había sido artista de corazón, siguió la senda adquirida por su cuñado, y en un género distinto obtuvo un éxito casi igual al de Eduardo.

Si se hubiese amado el arte, le amara solo en memoria del día en que encontré á Julia en la tienda del comerciante de cuadros.

Dejaremos caer el telón sobre estas dichosas viviendas,—tras de reunidas para siempre.

El amor reina como soberano.

FIN